

ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Álvarez

Fe en los momentos de prueba

Introducción

Hebreos 10: 39 ³⁹“Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma”

Hemos aprendido que quien vive por la fe, siempre espera algo, siempre está expectante por un nuevo milagro, por algo sobrenatural que Dios haga en su vida. Nunca se limita a las condiciones visibles, sino que confía en que Dios hará algo visible de lo que no se puede ver aún. El justo por su fe vivirá, por lo tanto el justo vive buscando lo eterno, lo sobrenatural, la grandeza futura que la Palabra de Dios promete.

Quien ve al pasado o quien pone su mirada en las cosas materiales es un cristiano que está dispuesto a retroceder para perdición, pero quien se mantiene expectante del futuro, con la plena convicción de que lo que no se ve es más real que lo que se ve, entonces preservará su alma.

Además hemos encontrado que solo a través de la fe es que podemos alcanzar buen testimonio delante de Dios y agradecerle. Dios es galardonador de quienes el buscan, por lo que quien le agrada es enaltecido. Confiar y descansar en las promesas de Dios no solo es nuestra vida, sino nuestro galardón.

Por la fe Abel alcanzó la bendición de Dios en sus ofrendas y fue enaltecido, por la fe Noé puso su mirada en lo invisible y construyó un arca de salvación para la humanidad. Ellos alcanzaron buen testimonio, por la fe, delante de Dios.

Por la fe Abraham obedeció, salió de su tranquilidad para ir a la aventura con la que Dios les desafiaba, camino hacia donde no sabía solamente dirigido por la promesa de Dios, estuvo dispuesto a vivir como forastero en la tierra sabiendo que esperaba una mejor patria, la celestial. Por la fe Enoc fue traspuesto al cielo, ejemplo de todos quienes serán arrebatados por Jesús.

También supimos que por la fe Sara pudo recibir lo que le faltaba, las fuerzas para concebir en el momento que parecería que la promesa de Dios no habría llegado. Pero Dios no llega tarde, ninguna de sus promesas faltará de cumplirse. Por la fe tú puedes recibir de Dios, todo lo que te falta para el cumplimiento de sus promesas.

DESARROLLO

1. Aprobando las pruebas.

Hebreos 11: 17 “Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,

***¹⁸habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;
¹⁹pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir”***

Bueno, creo que queda muy claro que en la vida de todo creyente habrá tiempos de prueba. Sé que a la mayoría de las personas no les gustan las pruebas ni los exámenes, pero definitivamente son necesarios.

Veamos lo que nos narran las escrituras acerca de esta prueba:

Génesis 22: 1 “Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. ²Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. ³Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo. ⁴Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. ⁵Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros. ⁶Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos. ⁷Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? ⁸Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

⁹Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. ¹⁰Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. ¹¹Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. ¹²Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único. ¹³Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. ¹⁴Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto”

a) Dios probó a Abraham.

La primera cosa que nos debe quedar clara es que las pruebas vienen de parte de Dios, en tanto que la tentación tiene su origen en el diablo. Nunca podremos igualar tentación con prueba. La tentación es una incitación hacia hacer lo malo, una desobediencia hacia las instrucciones de Dios; en cambio que la prueba es una

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

invitación a la obediencia, y hacia romper los niveles de fe en que nos hemos estacionado y atravesarlos para entrar en un nuevo nivel de bendición y de unción.

Así que quisiera empezar haciendo una pregunta que me parece de lo más importante, una pregunta que por cierto me hice desde muy temprana edad y que Dios mismo se encargó de responderme personalmente:

Si Dios es omnisciente y eterno, ¿por qué probó a Abraham? ¿No se supone que conocería la respuesta de Abraham desde antes de probarlo? ¿Qué caso tendría probar a alguien que de antemano conocemos que si sabe o cómo responderá?

Y después de mucho tiempo pude comprender la respuesta. Sí, Dios conocía perfectamente lo que Abraham haría, quien no lo sabía era él mismo e Isaac. Ellos necesitaban romper el nivel de fe que tenían y pasar a otro nivel.

Así entonces pude comprender. A diferencia de los profesores que realizan pruebas y exámenes para conocer el grado de aprendizaje de sus alumnos, cuando Dios prueba a algún creyente no es que quiera saber cómo responderá, sino que lo está impulsando a ascender a un nuevo nivel.

Ya Abraham había avanzado muchísimo. Ya no era el mismo hombre que decidió salir con su padre y sobrino hacia la tierra que Dios le mostraría, obedeciendo solo parcialmente Sus instrucciones, ya no era el mismo que le hizo caso a su esposa para tener un hijo de la sierva. Ahora era un hombre que había sabido esperar y tener paciencia, que había confiado en Dios hasta que la promesa se cumpliera. Abraham estaba sin duda en un nivel mucho mayor que unos años atrás, y todo ello fue un preparación de Dios. Pero esta prueba era culminante.

Es a través de esta prueba que Abraham se levantaba como padre de la fe para romper todos los límites y abrir un enorme boquete en el cielo por el cual la salvación de Dios quedaba totalmente preparada:

b) Declaraciones proféticas en momentos de prueba.

Atendamos a las declaraciones hechas por Abraham en medio de la incertidumbre que la prueba causaba:

⁵Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.

Abraham estaba convencido de que Dios haría algo. Él estaba dispuesto a obedecer hasta el final. Si Dios había cumplido todas Sus promesas aún en los momentos en que ya no era posible que sucediera, entonces de seguro hasta de los muertos le devolvería a su hijo Isaac, heredero de la promesa.

Abraham sabía que su hijo y él iban al monte de Moriah para adorar a Dios. Su obediencia perfecta es la más grande adoración posible que se pueda ofrecer a Dios. Así que Abraham le hablaba a su futuro: Voy a adorar a Dios y regresaremos juntos. Quizá se decía para sus adentros: "No sé cómo será, pero si Dios todo lo que ha

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

prometido lo ha cumplido, entonces algo grande va a hacer en este monte. Si Dios dijo que Isaac era el heredero de la promesa, entonces hasta una vez muerto me lo entregará para cumplir Su Palabra”.

Pero aún dio una palabra profética más:

⁸Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

Respondiendo a Isaac que le preguntaba sobre el cordero que sería ofrecido en holocausto, Abraham le respondió: “Dios se proveerá de cordero para el holocausto”. Abraham no sabía si ese cordero sería su hijo, o quizá Dios le daría uno para ese momento; pero sin duda él sabía que Dios sería su proveedor.

Con estas palabras Abraham no solo estaba construyendo su propio futuro sino el de su nación, y no solo el de ésta sino el de todo el mundo. “Dios se proveerá de cordero”, declaraba; y justamente eso era lo que Dios haría como respuesta a la obediencia de Abraham. Dios no solo tenía preparado un cordero sustituto para esa ocasión, sino a un Cordero que moriría en sustitución de todos nosotros. Pero era necesario que Abraham rompiera el boquete que detenía toda esa bendición.

Pero más allá de ver que aquellas palabras construían un futuro, veo la entereza y fe de Abraham al proclamar el bien de Dios para él y su familia aún en medio de la prueba. Así que creo que cada vez que te encuentres en medio de una prueba tu puedes saber, sin temor a equivocarte, que Dios te está impulsando a un nuevo nivel de fe, de relación o de unción.

Es el tiempo también de usar tu boca adecuadamente y proclamar a tu futuro las buenas palabras y promesas de Dios, construyendo así un mejor futuro. Es el tiempo de romper los cielos, de atravesar los techos que tus pensamientos han formado. Es el tiempo de abrir un boquete para ti y tus generaciones.

2. Resultados de aprobar la prueba.

Por la fe Abraham obedeció atravesando todo límite, y como consecuencia aprobó exitosamente aquella prueba. Los resultados fueron impresionantes:

a) Bendición para toda la tierra.

¹²Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único

Génesis 22: 15 “Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, ¹⁶y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; ¹⁷de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. ¹⁸En tu

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz”

Abraham, por su fe, no le rehusó a Dios nada, ni aún a su propio hijo unigénito. Entonces Dios le dijo que Abraham en verdad tenía temor de Él. Muchos cristianos de hoy día dicen tener temor de Dios quizá porque observan algunas reglas morales o de conducta, pero en realidad, el temor de Dios se conoce cuando el creyente es capaz de no rehusarle nada a Dios.

Es por eso que muchos años después, cuando Dios les daba la ley por medio de Moisés a sus descendientes, les enseñó a diezmar indefectiblemente, para que precisamente aprendieran lo que su padre Abraham había aprendido tiempo atrás: Temor de Dios.

Pero ¿cómo podrán decir tener temor de Dios si aún hasta sus diezmos la rehúsan a Dios? Si un cristiano rehúsa diezmar, ¿qué tantas cosas más le rehusará a Dios?

Ahora bien, como resultado de aprobar aquella fuerte prueba, Dios le dijo que le juraba cumplir el pacto que había hecho antes, pero además le dijo que en su simiente serían benditas todas las familias de la tierra. Dios estaba ya jurando que, dado que Abraham, un ser humano a quien había escogido, no le rehusó a su hijo unigénito, entonces Él tampoco rehusaría al Suyo para entregarlo por toda la humanidad.

¿Te das cuenta del enorme boquete que abrió en los cielos?

b) Llamó el lugar donde hizo el holocausto: Dios proveerá

Y Abraham llamó a aquel sitio donde hizo el holocausto: “Dios proveerá”. Era el monte donde Dios le había mostrado que entregara a su hijo unigénito, el lugar donde se abrió una gran boquete para la humanidad.

Y bueno, varios siglos después ocurrió esto:

2 Crónicas 3: 1 “Comenzó Salomón a edificar la casa de Jehová en Jerusalén, en el monte Moriah, que había sido mostrado a David su padre, en el lugar que David había preparado en la era de Ornán jebuseo”

Sucedió que Salomón inició la edificación del gran y suntuoso templo para Dios, pero atiendan a lo que la Palabra de Dios nos informa. El sitio donde esto ocurrió fue el monte Moriah, justamente el sitio donde Abraham ofreciera, siglos atrás, a su hijo; obedeciendo a Dios por la fe.

Aquel sitio había sido llamado: “Dios proveerá”, y justamente aquel sitio pudo ver a Dios proveer. Primeramente fue el lugar donde después de una gran peste, donde moría muchísima gente, el ángel de Dios se detuvo. Aquel era un lugar de sacrificio, un lugar de provisión. Allí la peste se detuvo y justo allí se inició un nuevo tiempo de adoración para Dios. Era el sitio justo para la edificación de un lugar permanente para la Presencia de Dios.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Aquel sitio fue justamente donde siglos más tarde, Jesús entrara y dijera con gran voz: "El que crea en mí, de su interior correrán ríos de agua de vida".

Es el templo el lugar de la habitación permanente de la Presencia de Dios y donde el pacto de Dios por medio de Jesús ha quedado marcado. Es el lugar de provisión de Dios.

Quiero decirte que hoy, tú, al ser templo del Espíritu de Dios, tienes un sitio donde Dios provee. Es tu mismo espíritu, donde todo lo que te falta es dado por Dios. Es Jesús la provisión de Dios donde encontramos todo lo que nos falta.

3. Conclusiones.

Estoy seguro que nunca volverás a ver a las pruebas como algo terrible, sin por el contrario, sabrás que estás ante el umbral de un nuevo gran nivel que Dios abrirá para ti. ¿Qué es lo que tienes que hacer? Aprobar la prueba.

Y quizá dices, uy, pues entonces las cosas se complican, pero no es así. La provisión de Dios para que puedas aprobar las pruebas es la fe. Nunca Dios prueba a una persona a tal grado que sea imposible vencer, por el contrario, si Dios te ha enviado una prueba es porque sabe, que con la fe que tienes, eres perfectamente capaz de salir victorioso y entonces romper un boquete para el siguiente nivel.

¿Cuántos han orado que quieren ir por más? Bueno, pues éste es el camino para crecer y romper los cielos. Nuestra fe.